

DR. JORGE LE ROY Y CASSÁ: PADRE DE LAS ESTADÍSTICAS SANITARIAS EN CUBA

Por la
Dra. Elena López Serrano

INTRODUCCIÓN

En el año 1842, en reunión celebrada por la Junta Superior de Sanidad de la Isla de Cuba, sus miembros expresaron: “Es necesario trabajar en la recolección de la información estadística de mortalidad y sus causas, para poder planificar acciones de salud a partir de los datos obtenidos”.

En el año 1845, se imprime el primer libro dedicado a las estadísticas medicas titulado “Ensayo estadístico de la mortalidad en la diócesis de la Habana. Año 1843”, realizado por el doctor Ángel J. Cowley. Los datos recogidos clasifican a los fallecidos por sexo, raza, lugar de residencia y causas, estas últimas agrupadas en 75 rubros ordenados alfabéticamente.

Durante el último cuarto del siglo XIX, se destacó en esta rama de las ciencias médicas el doctor Ambrosio González del Valle y Cañizo, que publicó 18 años consecutivos sus “Tablas Obituarias”, con la mortalidad de La Habana y principales ciudades del país.

A fines del mencionado siglo, comienza sus estudios estadísticos el doctor Jorge Le Roy y Cassá, quien laboró por más de 40 años en esta ciencia, dejando a su muerte, una valiosa colección de trabajos, que han servido como referencias para dar continuidad a las series de estadísticas médicas del país.

El dar a conocer, muy brevemente, su trayectoria como científico, es el objetivo único del presente trabajo.

DESARROLLO DEL TEMA

Nació Jorge Le Roy y Cassá en La Habana en el año 1867. Se gradúa de Licenciado en Medicina el 22 de septiembre de 1888, con nota de sobresaliente y dos años más tarde en 1890, de doctor en medicina y cirugía, con igual calificación.

De inmediato, se traslada a París, Francia, donde durante un bienio se especializa en obstetricia al lado del eminente profesor Adolfo Pinard. A esta especialidad dedicó los primeros años de su vida profesional.

A su regreso se incorpora al Hospital de San Francisco de Paula, dedicado a la atención de mujeres. A esa institución dedica un libro con la historia del mismo y que es considerado un clásico de la historia médica cubana.

Perteneció a la Academia de Ciencias Médicas, Físicas y Naturales de La Habana, a la Sociedad de Estudios Clínicos, Sociedad Económica de Amigos del País, y fue profesor supernumerario de la Escuela de Medicina de la Universidad de La Habana, donde impartió varias asignaturas entre las que se encuentran Histología y Anatomía Patológica, Obstetricia y Medicina Legal y Toxicología.

En el año 1901, se le nombra Secretario de la Comisión de Fiebre Amarilla, más tarde denominada, Comisión de Enfermedades Infecciosas.

Al comienzo de la república burguesa, en 1903, por Orden Especial es nombrado Jefe de Estadísticas General de la Isla, cargo que pertenecía a la Junta Superior de Sanidad. Al lado del doctor Carlos J. Finlay Barrés, que fungía como director de dicha Junta, confecciona y publica los Informes Demográficos Sanitarios de la Isla de Cuba, hasta el año 1908, ya que en enero de 1909, se crea la Secretaría de Sanidad y Beneficencia que presenta en su organización administrativa varios negociados, entre ellos el de Demografía Sanitaria Nacional, el cual dirige desde el año 1917, por Decreto Presidencial, aunque en el de Estadística Nacional ocupa su jefatura desde el propio 1909.

El dominio que tenía en el manejo de los datos estadísticos lo llevó a organizar esta materia médica hasta alcanzar técnica y estructuralmente niveles de países más desarrollados que el nuestro. La organización y evolución del Negociado de Demografía, fue su gran aporte a la sanidad cubana. Tradujo, en tres ediciones diferentes, la nomenclatura nosológica internacional de enfermedades y causas de muerte, mas conocida por Clasificación Bertillon, aplicándola en toda la isla desde el año 1902.

Sus informes estadísticos al Secretario de Sanidad y Beneficencia, son modelos de acuciosidad y análisis de la situación sanitaria del país. En el órgano oficial de la Secretaría, llamado Boletín de la Secretaría de Sanidad y Beneficencia, se recogen estos informes mensuales y resúmenes anuales. Su bibliografía activa es numerosa, con diversidad de temas médicos en forma de resúmenes, dictámenes médicos legales, historia de instituciones y enfermedades, habiéndose publicado más de 600 títulos firmados por él. Relacionada con estadísticas mencionaremos, como ejemplos, los siguientes: En Anales de la Academia: Estadísticas de fiebre amarilla en los años 1902, 1903, 1904 y 1905; Mortalidad Infantil, 1914; Mortalidad en La Habana, siglo XIX, 1913 y Estudio médico legal sobre suicidio, galardonado con el Premio Gordon, de la Academia, 1914. En el Boletín de la Secretaría de Sanidad y

Beneficencia: Informe Anual Sanitario y Demográfico de la República desde 1909 hasta su fallecimiento, en 1934.

Presentó trabajos en múltiples congresos, conferencias y reuniones nacionales e internacionales, representando oficialmente a la sanidad cubana como fueron: I Congreso Médico Nacional (1905), donde leyó su trabajo titulado “Contribución al estudio de la mortalidad producida por el tétanos en la República de Cuba”; VI Conferencia Nacional de Beneficencia y Corrección del año 1907 con dos trabajos: “Mortalidad Infantil en Cuba” y “Suicidio por el fuego”; en la VII celebrada en 1908: “Algo sobre la Demografía”.

En Congresos Internacionales participó en el III Congreso Médico Panamericano, celebrado en La Habana en el año 1901, en el mismo presentó “Estadísticas de 25 años de Fiebre Amarilla”; I Congreso Sanitario Internacional, celebrado también en Cuba en 1902, leyó el artículo “Estadísticas de Fiebre Amarilla”. Fue Secretario de la Sección de Estadísticas del Comité Cubano del Congreso Español de la Tuberculosis (1909), miembro activo de la American Public Health Association (1911), delegado al XV Congreso Internacional de Higiene Escolar, Medicina Legal, Antropología y Antropología Criminal (1914), y Vicepresidente de la Sección de Higiene y Demografía del VI Congreso Latinoamericano (1922).

Además de las sociedades ya mencionadas, fue miembro fundador del Comité Nacional Cubano de la Sociedad Internacional de Médicos Higienistas (1926), Socio Correspondiente de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística (1929) y Miembro de la Comisión Nacional de Bibliografía (1931).

La Secretaría de Sanidad y Beneficencia lo comisionó para ir a Washington en 1920 a estudiar la organización demográfica de los Estados Unidos y el funcionamiento de las oficinas del censo. En 1924 representa a Cuba en el intercambio estadístico de la Liga de las Naciones, para estudiar el funcionamiento de las estadísticas en Francia, Bélgica, Italia y España. Representante del Gobierno en el III Congreso de la Asociación Médica Panamericana, México 1931.

Hasta las últimas semanas de su vida se mantuvo trabajando activamente, sin dejar de asistir a sus oficinas en la Secretaría de Sanidad y Beneficencia y a las reuniones a las que era citado por las Sociedades a las cuales pertenecía.

Cuidadoso en la recolección de datos estadísticos e históricos, llevó un diario de sus actividades y cuando su enfermedad le producía síntomas prácticamente intolerables, también los fue anotando para conocer la evolución de su mal. Falleció el doctor Le Roy en La Habana el 22 de febrero de 1934.

Muchos científicos en todas partes del mundo le rindieron homenaje por la labor por él desarrollada. El doctor Luis Felipe Le Roy, ya fallecido, quien fuera el historiador de nuestra universidad habanera, dejó escrito en relación con su padre: “Su lugar en la galería del mérito se puede juzgar por su obra. Y ésta, que a través de su extensa bibliografía se advierte sólida y monumental, se ve aún más plena cuando se estudia detalladamente con espíritu crítico.

Quién tenga interés y confianza para realizar esta labor tendrá que convenir, en que Jorge Le Roy y Cassá puede llamársele, sin hipérbole, el padre de las estadísticas sanitaria y demográfica en Cuba.”

CONSIDERACIÓN FINAL

Desde el período colonial en nuestro país había preocupación y se trabajaba en las estadísticas médicas. En el año 1845 se publica el primer libro dedicado íntegramente a la mortalidad y sus causas. En publicaciones especializadas también se informa sobre estadísticas sanitarias y el doctor Ambrosio González del Valle publica sus “Tablas Obituarias”.

Desde el año 1901, el doctor Jorge Le Roy trabaja incansablemente, en el desarrollo de esta rama de la medicina, labor que continúa hasta su fallecimiento. En los años siguientes, continuaron otros médicos este trabajo con el deseo de realizar las acciones de salud, basados en datos reales obtenidos en toda la república, por medio de la organización administrativa sanitaria existente en Cuba, durante el período republicano burgués.

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

1. Boletín de la Secretaría de Sanidad y Beneficencia. La Habana. Colección del Boletín. Años 1909-1940.
2. Castro y Bachiller R. Centenario del Dr. Jorge Le Roy y Cassá. Cuaderno de Historia de la Salud Pública No. 37. Instituto Cubano del Libro. La Habana, 1968.
3. Delgado García G. Historia de la Administración de Salud Pública de Cuba. ISCMH. La Habana, 1987. Folleto mimeografiado.
4. Le Roy Cassá J. File Personal. En: Archivo del Historiador del Ministerio de Salud Pública. Facultad de Salud Pública. La Habana.
5. Le Roy Gálvez L.F. Bio-bibliografía del doctor Jorge Le Roy y Cassá. Cuaderno de Historia de la Salud Pública No.61. Instituto del Libro. La Habana, 1976.